

cedimientos, el procurador general pide se dé por revisado el proceso.

México, Enero trece de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

*Auto de revision de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, Enero quince de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*José M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Anza.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Enero veintitres de mil ochocientos setenta y dos.—*Fernandez*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida contra Juan Aguilar y Luisa Almaras, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL
JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que Luisa Almaras se encontró el día 6 de Setiembre último, con la impuber Francisca Rodriguez, y con artificio le cambió dos monedas falsas que imitan un real y medio, por dos de plata del mismo valor representativo. Advertida la niña del engaño, avisó á su padre Remigio Rodriguez, y puestos en busca de la delincuente lograron encontrarla en la fuente del Carmen de esta ciudad, en cuyo lugar la aprehendieron auxiliados por el guarda de policía José M. Jaime. En camino para la cárcel Luisa Almaras

entregó disimuladamente un objeto á Juan Aguilar con quien se encontró; lo que advertido por Francisca Rodriguez se lo hizo notar al agente de policía, quien detuvo á Aguilar, lo registró y le halló dos pesos falsos que corren agregados á esta causa.

Si no existen otros testigos de estos hechos que las mismas personas que en ellos han intervenido, están estos tan íntimamente ligados entre sí, que pueden decirse perfectamente establecidos sin que baste para destruirlos la negativa parcial de los reos. De los últimos, el uno confiesa haber llevado consigo los dos pesos falsos referidos y la otra su encuentro con la niña Rodriguez. Aguilar explica su aprehension y la portacion de la moneda, diciendo que el guarda observó cuando las levantó del suelo en el momento en que se las halló, lo que está en contradiccion con lo que declaran los demás que intervinieron en estos sucesos.

El criminalista Vilanova en la observacion 10, cap. 49, núm. 181 de su Materia Criminal Forense se explica respecto de la prueba necesaria para delitos de esta especie, del siguiente modo: "En causa grave y árdua y la comprobacion espinosa hasta las mas mínimas y leves presunciones se justifican; porque unas especies llaman otras y por rastros, noticias y conjeturas se teje la pesquisa; llegando á suceder las mas veces, que los hechos mas recónditos, se hacen palmarios á beneficio de estos medios débiles, al parecer, y despreciables. Con especialidad, en los delitos privilegiados y que se reputan de difícil prueba, como en el de traicion al rey, moneda falsa, estupro, sodomia, falsificacion y otros canonicados por derecho, toda nimiedad se aplaude, pues en ellos las menos fundadas sospechas, ocupan el lugar que en otros delitos comunes las mas violentas. Por el contrario, en causas leves no se admiten las pruebas de indicios ó presunciones, como no sean muy vehementes."

Antonio Gomez en su comentario á la ley 83 de Toro, asienta: que contra el te-

nedor de la citada moneda obra la presunción de expendedor, que es mas fuerte si no manifiesta con legalidad el sujeto de quien la hubo.

En cuanto á la pena que se aplica á este delito, enseña Covarrubias en su tratado que se intitula *Veter Collat numismat* cap. 8º, que debe ser arbitraria, fundándose en la ley 78 del Estilo. En el caso hay que tener presente lo exiguo de la suma que los reos portaban.

En vista de las anteriores consideraciones el promotor fiscal pide: que haciendo vd. uso de las facultades que le concede la ley 8ª, tít. 31, part. 7ª, se sirva condenar á Juan Aguilar y Luisa Almarás á la pena de un mes de prision contado desde el día en que fueron detenidos.

Querétaro, Octubre tres de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Querétaro, Octubre doce de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa instruida por circulacion y portacion de moneda falsa contra Juan Aguilar, originario y vecino de esta ciudad, de veintiocho años de edad, casado, zapatero, y Luz Almarás, originaria y vecina de esta misma ciudad, viuda, de veintitres años de edad: vistas las diligencias del sumario, los descargos de los reos, lo pedido por el C. promotor y el defensor.

Considerando: que la existencia del cuerpo de delito está comprobada con la calificación que de las monedas agregadas hicieron los peritos y la fé judicial que de ellas consta en la causa: que la delincuencia de los reos no está debidamente probada, pues respecto de Luz Almarás solo existe el testimonio de la menor, Francisca Rodríguez, quien dice le cambió un real y medio bueno por iguales monedas falsas; y respecto de Juan Aguilar solo existe el cargo de habersele encontrado dos pesos fal-

sos, declarando la referida Francisca Rodríguez, que al pasar para ser conducida á la cárcel Luz Almarás, ésta se los dió al reo: que para el delito de moneda falsa se requiere la invencion de la cosa ilícita con perjuicio de tercero, lo que en el presente caso no está probado respecto á Juan Aguilar; y

Considerando por último: que el testimonio de Francisca Rodríguez, atendiendo á su menor edad y ser el solo testimonio que existe de la culpabilidad de Luz Almarás, no constituye prueba bastante para pronunciar sentencia condenatoria. Por todo lo expuesto y con fundamento de la ley 12, tít. 14, part. 3ª se declara: que se debía de absolver y se absuelve á los reos Juan Aguilar del cargo que se les hizo por circulacion y portacion de moneda falsa. Notifíquese este fallo: pongáseles inmediatamente en libertad bajo de fianza ó caucion protestatoria, citándoseles para la remision de esta causa á la superioridad. Así definitivamente juzgando lo pronunció, mandó y firmó el C. juez de Distrito del Estado, Lic. Víctor de la Peña y Barragan. Doy fé.—*V. de la Peña Barragan.*—Anto mí.—*Francisco Ruiz.*

Pedimento del C. promotor fiscal del tribunal de Circuito.

C. magistrado del tribunal de Circuito.

El promotor fiscal dice: que Juan Aguilar y Luisa Almaráz fueron consignados al juzgado de Distrito como expendedores de moneda falsa por el C. prefecto de esta ciudad, quien remitió dos pesos real y medio contrahechos, que les fueron encontrados á los reos. Practicada la correspondiente averiguacion resultó, que Luisa Almaraz se encontró el día seis de Setiembre en la plazuela de San Antonio con la niña Francisca Rodríguez y enseñándole un peso le preguntó si era cierto que valia seis reales, á lo que la niña contestó que no lo

sabia; que acto continuo le quitó á esta de la mano real y medio de plata, que á sus instancias le devolvió con igual suma falsificada: que la Rodríguez dió aviso á su padre que se hallaba inmediato en la carnicería de la calle de San Antonio, y puestos en seguimiento de la Almaraz lograron darle alcance en la fuente del Cármen, en cuyo lugar la aprehendieron auxiliados por el agente de policía José M. Jaime. Al ser conducida para las casas consistoriales, la Almaraz dió un empujon intencional á Juan Aguilar con quien casualmente se encontró dándole disimuladamente un objeto. Registrado Aguilar se le hallaron dos pesos falsos que corren agregados á este proceso. No hay mas testigos en el que los mismos actores que sucesivamente y en la forma referida fueron interviniendo en este suceso. Los reos niegan el cargo que de la circulación de las monedas se les hace, y aunque Aguilar confiesa la existencia de los dos pesos en su poder, se excepciona con habérselos hallado casualmente. Esta excepcion no se encuentra justificada. La Almaraz hace presente en su confesion con cargos no llamarse Luisa sino Luz. El O. juez de Distrito absolvió del cargo á los acusados en sentencia definitiva pronunciada el 12 del presente.

La ley 4ª, tít. 8º, libro 12 de la Novísima Recopilacion establece la prueba privilegiada contra los falsificadores de moneda falsa. La ley 5ª del mismo título hace extensiva esta prueba á los expendedores, y sí bien, hoy la práctica ha desterrado del foro como contrario á la buena filosofía, á la razon, á la humanidad y á la justicia el principio, de que en ciertos delitos bastan para las pruebas las mas ligeras conjeturas, con todo, en el caso presente existen circunstancias tan notables, que puede asegurarse sin temor, alguno de errar, la culpabilidad de los reos. El dicho de la niña Rodríguez no debe considerarse como aislado sino antes bien comprobado por los hechos posteriores que han venido á robustecerlo.

Es principio establecido por los criminalistas, que se presume expendedores de moneda falsa al que la tiene en su poder, siempre que no manifieste con legalidad el sujeto de quien la hubo. Así lo enseña Vilanova, Gomez y Covarrubias. Es igualmente indudable, que entre las pruebas se enumeran las presunciones; esto es, los juicios anticipados de las cosas dudosas, formados en vista de las circunstancias é indicios mas ó menos de las causas. La ley 12, tít. 14 part. 3 en que se apoya el O. juez de Distrito, excluye las presunciones de hombre que no están determinadas por ninguna ley cierta, sino que se deducen por una persona de sano juicio de los hechos é indicios, y hacen mas ó menos prueba segun son los datos en que se apoyan. Por el contrario, las presunciones de derecho se hallan fuera del arbitrio del juez, están aprobadas por las leyes y se tienen como verdaderas mientras no se pruebe lo contrario. De esta especie es lo que existe contra Aguilar por el hallazgo de las monedas en su poder. Así lo enseña Vilanova en su Materia Criminal Forence obs. 11, cap. 6, núm. 4, en donde dice: "Contra el tonedor de la citada moneda obra la presuncion de monedero falso, cómplice, ó expendedor; y será mas fuerte si no manifiesta con legalidad el sujeto de quien la hubo; pero se enerva y destruye el indicio, siendo pequeña partida y que reside en hombre de notoria probidad, comerciante, cambista ó que por su oficio ó ejercicio maneja dinero.

Por estas consideraciones y las demas que expuso en su pedimento ante el O. juez de Distrito, el promotor fiscal pide: se sirva vd. dar por compurgados á Juan Aguilar y María de la Luz Almaráz, con el mes y dias de prision que han sufrido en esta ciudad.

Querétaro, Octubre diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Noviembre treinta de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa, que no se había despachado antes por recargo de atenciones del tribunal, instruida por el juzgado de Distrito de esta ciudad contra Juan Aguilar y Luz Almaráz, de la edad y demás condiciones que se expresan en el fallo de 1ª instancia, por el delito de portacion y circulacion de moneda falsa, habiéndosele aprehendido al primero dos pesos de cobre y siendo acusada la segunda por la imputar Francisca Rodríguez, de diez años, de haberle quitado con astucia real y medio buenos y sustituidoselo con igual cantidad falsa; declarando además la misma Francisca Rodríguez, que cuando conducian á la carcel á la Almaráz habiendo encontrado á Aguilar en la calle se rosó ó chocó con él, en cuyo acto le entregó alguna cosa, y denunciado el hecho al guarda aprehensor dió por resultado, que registrado al llegar á la misma carcel Aguilar, se le hallaron los dos pesos falsos cuyo hecho testifican el guarda Jaime y Remigio Rodríguez. Vistas las preparatorias de los acusados, á fojas 3 y 5 de la causa; la del guarda-aprehensor José M. Jaime á fojas 6 vuelta; el careo de este con los acusados á fojas 7 idem; la declaracion de Francisca Rodríguez á fojas 9; la de su padre Remigio Rodríguez á fojas 11; el careo de la Almaráz con Francisca Rodríguez á fojas 13; los otros careos de fojas 15 vuelta, 16 y 17; las calificaciones periciales de las falsas monedas aprehendidas á fojas 18 y 19 vuelta; las confesiones con cargos á fojas 25 vuelta y 27 idem; lo pedido por el C. promotor fiscal en la primera instancia de fojas 30 á 32; lo alegado en la misma por el defensor á fojas 33 á 34; la sentencia de primera instancia absolutoria de ambos reos; el pedimento fiscal y sentencia en esta segunda instancia, con todo lo demás que de autos consta y ver convino.

Considerando:

Primero; que por lo que toca á Aguilar, ha habido en esta causa plena y verdadera justificacion del cuerpo del delito de portacion de moneda falsa, por habersele hallado en su poder los dos pesos que los peritos calificaron de falsos; por la confesion del mismo Aguilar de que en efecto le fueron encontrados sobre su persona, y por el dicho de dos testigos mayores de toda excepcion, sin haber justificado el descargo que dió de haberse los hallado casualmente.

Considerando:

Segundo; que segun la doctrina del maestro Antonio Gomez citado por el fiscal en el comentario á la ley 83 de Toro núm. 5, el que tiene y posee moneda falsa se excusa si manifiesta de quien la adquirió, lo que no ha hecho Aguilar.

Considerando:

Tercero; respecto de Luz Almaráz, que si bien el testimonio de Francisca Rodríguez por menor y singular no es bastante para hacer prueba contra ella, el conjunto de los hechos de la causa que son á su cargo, ordenados y compaginados conforme á la regla de los practicos "quæ non prosunt singula cuncta juvant," podria llegar á convencer de su culpabilidad el ánimo judicial á cuyo arbitrio toca en último caso apreciar la naturaleza de las presunciones, Murillo, 2º decreto tít. 23 núm. 198; pero que en atencion á la pequeña cantidad de cuya circulacion fué acusada, es innecesario ese exámen por ser leve la pena á que se hizo acreedora; circunstancia que es de tenerse tambien en cuenta respecto de Juan Aguilar. Por estas razones y atenta la practica actual de la Suprema Corte de Justicia de la Nacion de castigar todos los grados del delito de falsificacion de moneda con penas graduadas por el prudente arbitrio judicial, con fundamento de la ley 8ª tít. 21 part. 7ª; si bien desintiendo en la apreciacion jurídica del hecho respecto del juzgado de Distrito; pero conforme en el fondo en cuanto á la compurgacion de pena que

contiene su sentencia, este tribunal falla: que debia dar y dá por compurgados á Juan Aguilar y Luz Almaraz del delito de portacion de moneda falsa por que se les ha formado esta causa, con el mes y seis dias de prision que sufrieron en la cárcel de esta diudad.

Hágase saber, elévense las diligencias á la misma Corte Suprema de Justicia, y remítase al Semanario Judicial la copia prevenida.

Así lo decretó el C. primer Magistrado suplente de este tribunal de Circuito, en ejercicio por licencia del propietario, y lo firmó.— *V. Covarrubias.— Ramon Reynoso.*

Pedimento del C. Procurador general de la nacion.

El Procurador general de la Nacion dice: que en el juzgado de Distrito del Estado de Querétaro se siguió causa contra Juan Aguilar y Luz Almaraz por circulacion de moneda falsa. De la averiguacion resulta que en poder de Aguilar fueron encontrados dos pesos falsos, los cuales asegura una testigo que le entregó la Almaraz al tiempo de ser aprehendida. Contra esta hay el dicho de una menor, que dice: haberle cambiado real y medio falsos por otros buenos. Tanto los dos pesos como el real y medio han sido reconocidos por peritos quienes los declararon falsos.

El juzgado de Distrito declara bien justificado el cuerpo del delito; pero no encontrando igual justificacion respecto de la culpabilidad de los acusados, los absolvió del cargo, y los mandó poner en libertad bajo de fianza.

Revisada la causa por el tribunal de Circuito de Querétaro, este declaró que estaba bien probado respecto de Juan Aguilar el delito de portacion, y respecto de Luz Almaraz de circulacion de moneda falsa,

y dió por compurgados á ambos con el mes y seis dias de prision que habían sufrido.

Aunque para el interés de los reos es igual el resultado practico de una y otra sentencia, esto no quita que conforme á derecho sean tan distintas como lo son la absolucion y la condenacion. Tal diversidad hace necesario que el negocio se vea en 3ª instancia; y al efecto, el que suscribe pasa á pedir lo que estima arreglado á derecho.

Desde luego es de sentir que debe revocarse el fallo de 2ª instancia y confirmarse en todas sus partes el de 1ª; y pasa á expresar sus fundamentos.

El Tribunal de Circuito considera como un delito de simple portacion de moneda falsa, y por tal portacion impone pena á Juan Aguilar, fundándose en una doctrina del Maestro Antonio Gomez; pero el que suscribe, á pesar de esa autoridad, insiste en el principio que diversas veces ha sostenido, y la sala se ha sorvido aceptar de que la simple portacion de moneda falsa no es un delito. Los fundamentos que otras veces ha alegado y ahora reproduce, consisten en que la ley de 1ª de Noviembre de 1841 vigente en esta materia entre nosotros, solo reconoce como delito la fabricacion de moneda falsa y su circulacion: de manera que la portacion solo puede llegar á ser delito, ó por la complicidad del portador con los fabricantes ó por su tendencia á la circulacion. Se puede muy bien ser tenedor de moneda falsa sin complicidad con el fabricante y sin intencion de circularla. El que suscribe sin ocasion del cargo de abilitado de la Suprema Corte de Justicia, se ha visto diversas veces en este caso, y aun conserva en su poder una cantidad no pequeña de monedas falsas.

Supuestas estas observaciones para hacer cargo á Juan Aguilar, ora necesario que apareciera su complicidad con los fabricantes, ó se probara que tenia ánimo de circular los dos pesos que se le aprehendieron; pero nada de esto está probado, pues solo existe el dicho de un testigo, quien afirma que la Almaraz le dió esos

dos pesos al ser conducida á la prision. Por consiguiente, solo existe contra Aguilar una presuncion de complicidad, que indudablemente no basta para condenarlo.

La Almaraz ha sido acusada de circulacion y de fraude, pero en último resultado, no hay en su contra mas que el dicho de la menor Francisca Rodríguez, que indudablemente no basta para constituir prueba, ni aun agregándole otros indicios vagos que aparecen.

Por estas consideraciones, el procurador general pide, como indicé al principio, que se revoque la sentencia de 2ª instancia y se confirme en todas sus partes la de 1ª.

México, Enero once de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero quince de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la causa instruida en Querétaro contra Juan Aguilar y Luisa ó Luz Almaráz por circulacion de moneda falsa: las declaraciones de los acusados y de los testigos: los cargos hechos á los primeros: lo pedido ante el juzgado de Distrito y el tribunal de Circuito por el C. promotor fiscal: lo alegado por el defensor de los acusados: la sentencia de 1ª instancia fecha 12 de Octubre del año próximo pasado que los absuelve del cargo de circulacion y portacion de moneda falsa: la pronunciada el 30 de Noviembre del mismo año por el tribunal de Circuito que dá por compurgados á Juan Aguilar y á Luz Almaraz del delito de portacion de moneda falsa: lo pedido ante esta primera sala por el C. Procurador general de la Nacion: la citacion hecha al mismo C. Procurador general, y teniendo presente todo lo demas que convino,

Considerando: que la simple portacion de moneda falsa no importa por sí un de-

lito: que ningun testigo declara, ni Juan Aguilar confiesa, que este haya circulado moneda falsa: que aunque, respecto de Luisa ó Luz Almaráz, la niña Francisca Rodríguez de edad nueve años cumplidos declara, que le cambió real y medio con moneda falsa, su dicho no tiene judicialmente valor alguno por la corta edad de la declarante: que ninguna otra declaracion hay en el proceso de que Aguilar y la Almaraz hayan circulado moneda falsa y por lo mismo no hay prueba alguna de que hayan cometido ese delito y en consecuencia debe absolverse del cargo, y no dárseles por compurgados porque esto importaría el concepto de que han delinquido, se decreta: que se confirma la sentencia pronunciada el 12 de Octubre último por el juzgado de Distrito de Querétaro que absuelve del cargo á Juan Aguilar y á Luisa ó Luz Almaraz.

Devuélvanse las actuaciones de 1ª y 2ª instancia al tribunal de Circuito de Celaya con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hágase saber, y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Enero veinticinco de mil ochocientos setenta y dos.—*Fernandez,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el juzgado de Distrito de Michoacan contra el C. Cayetano Macías, por defraudacion de las rentas federales.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

Esde ministerio no encuentra motivo para la prosecucion de esta causa; porque los únicos cargos que pudieran hacerse al C. Cayetano Macías, sacados de la declaracion del C. administracion general de correos de los Reyes, serian los siguientes: por la extraccion del expediente de la oficina de correos; por la ruptura del mismo expediente; por las injurias verbales hechas al administrador, y últimamente por la remision del supra dicho expediente sin haberlo franqueado antes de la oficina respectiva.

Mas en cuanto á lo primero hay que notar: que el expediente en cuestion no fué enviado por el juez al administrador sino particularmente al Sr. Macías, como se vé de las constancias todas de la causa, y mas del recado escrito que dicho funcionario le mandó á aquel señor pidiéndole el recibo; y como este no llegó á entregarlo al empleado de correos, muy bien pudo tomarlo y llevárselo, puesto que aun estaba bajo su responsabilidad particular.

En cuanto á lo segundo, se vé claramente por las constancias del proceso que Macías no rompió furtivamente la cubierta para enterarse de las actuaciones, para que tal ruptura importara una violacion. Y ya haya sido un arranque de violencia en el calor de la discusion, ya un acto casual, como, segun se ha dicho, todavía estaba el expediente bajo la responsabilidad particular del Sr. Macías, si tal ruptura importase una falta, esta seria punible por la auto-

ridad comun, mas no por los tribunales federales; y puesto que el juez bajo cuya jurisdiccion estaba el expediente, no juzgó digno de castigo aquel acto, menos tiene que ver en ello la autoridad de la federacion.

Por lo que concierne á las injurias verbales, ellas, aun cuando estuvieran probadas, serian de la exclusiva competencia del juez ordinario, y no de este juzgado de Distrito; sin que tenga que ver la circunstancia de ser á un empleado federal á quien se hicieron; porque esto seria una circunstancia agravante del delito; pero no motivo para causarse fuero. Se ha de seguir el fuero del reo y no el del ofendido, y puesto que aquel es un C. particular y el delito es comun, sus jueces serán los ordinarios y comunes.

En fin, en cuanto al último punto, es de advertirse, que siendo de parte pobre el expediente remitido, no hay defraudacion á la hacienda federal; porque no causa porte la francatura de los expedientes de esta clase; y aun cuando bien es cierto que la parte debió presentar el expediente á la oficina para que le pusiera el sello negro, esta falta se disculpa por el estado en que estaban las cosas por las pretensiones del administrador y los demas particulares ocurridas entre este y Macías; y mas, porque esa falta no amerita una defraudacion, ni menos clandestina y maliciosa.

Siendo pues que no resulta cargo alguno que hacer al C. Cayetano Macías por los motivos que dieron margen á este proceso, el promotor pide se sobresca en la presente causa, apoyando su pedimento en la respectable doctrina del hábil civilista D. Joaquin Escribano en la palabra *sobresamiento* que se registra en su diccionario de jurisprudencia anotado por Guim.

Morelia, Octubre veinticuatro de mil ochocientos setenta y uno.—*Mariano de Jesus Torres.*